

NOTAS Y DOCUMENTOS

Ernesto Herzog

Un centro de los científicos de todos los países en Berlín



A «Sociedad del Emperador Guillermo para el fomento de las ciencias», es una entidad sostenida por el Estado y el pueblo alemán, y llevada a su actual valor internacional como la corporación científica alemana más prominente. Pertenecen a esta Sociedad, nada menos que treinta y tres grandes Institutos de Investigaciones, cada uno de los cuales es indispensable en su ramo, y distribuidos en Berlín y en otros puntos de Alemania. Se ha creado con el «Harnack-Haus» en Berlin-Dahlem, es decir, cerca de una serie de sus mayores Institutos un centro mundial de vida social.

En el «Harnack-Haus» encuentran alojamiento, por una corta temporada o por largo tiempo, sabios alemanes y extranjeros que permanecen en Berlín para realizar estudios en general o, especialmente, en los Institutos del Emperador Guillermo. Entre doscientos a trescientos

sabios alemanes y extranjeros de todos los países del mundo, cincuenta a cien, o más a la vez, suelen usar, anualmente, hoy día esta bienvenida oportunidad. La fundación del «Harnack-Haus» que pudo inaugurar personalmente el primer presidente de la Sociedad, Adolf von Harnack, ha dotado a la Sociedad de una posibilidad de poder corresponder a la cordial acogida dispensada generosamente a sabios alemanes en el extranjero; de mantener relaciones íntimas con los establecimientos alemanes de enseñanza superior y con Sociedades Científicas e Institutos de la misma índole, y de reunir a sus miembros y amigos en los actos que periódicamente se celebran. Para estas conferencias está instalado el «Harnack-Haus» como un club moderno, en el cual no se descuida ni el cultivo de la inteligencia ni el del cuerpo. Esta instalación sirve principalmente a los miembros de los Institutos de Investigación radicados en Berlin-Dahlem, que forman parte de la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft y de otros Institutos Científicos vecinos. Viene a ser así un centro científico y social de extraordinaria importancia.

En el «Harnack-Haus», dispone la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft, de auditorios y salas de conferencias, de los cuales no están provistos sus Institutos, dedicados exclusivamente a la investigación. Una rica biblioteca y un salón de lectura provisto de abundante material de prensa y revistas nacionales y extranjeras, está a disposición de todos los huéspedes. El número de actos cien-

tíficos realizados en el «Harnack-Haus», ascendió, el año pasado, a casi doscientos.

Constituye, pues, el «Harnack-Haus», el centro social de la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft para el fomento de las ciencias que, como lo expresa su nombre y que ya es tradicionalmente conocido en el mundo entero, se debe a una iniciativa del Emperador alemán con la cooperación de las autoridades competentes del Imperio, en 1911, con ocasión del primer centenario de la Universidad de Berlín. El objeto de la Sociedad, consignado en su denominación, lo ha realizado hasta ahora fomentando las ciencias, mediante fundación y sostenimiento de Institutos de Investigación, principalmente en el dominio de las ciencias llamadas naturales, sin tomar en cuenta las circunstancias desfavorables de la época, de acuerdo con un grandioso plan constructivo. La ciencia de los ramos más diversos debe a la Sociedad del Emperador Guillermo, grandes hechos y progresos que redundan en beneficio no sólo del pueblo alemán, sino de toda la humanidad.

La idea directiva de la fundación fué desligar la combinación corriente de Universidad e Investigación, profesores e investigadores, en beneficio de la investigación y de los investigadores, creando posibilidades de trabajo independiente de la labor universitaria y que pudiera adaptarse con mayor facilidad a las exigencias más recientes científicas y técnicas. No se emprendieron con ello nuevos rumbos en lo fundamental. No se hizo más que realizar lo que investigadores clarividentes de

tiempos pasados habían reconocido y recomendado como conveniente. Entre ellos figuran nada menos que Gottfried Wilhelm Leibnitz (1646-1716), filósofo, matemático, naturalista, jurista y el espíritu más enciclopédico de su época, y los hermanos von Humboldt, de los cuales Alexander von Humboldt (1769-1859) fué uno de los naturalistas más ilustres de todas las épocas, y Wilhelm von Humboldt (1767-1835) fundador de la Universidad de Berlín, renovador de la Academia de Prusia y organizador ejemplar de las ciencias alemanas.

Ya Leibnitz había formulado el pensamiento de que precisamente las ciencias naturales habían de mantener un continuo y estrecho contacto con la vida, sirviéndole a ésta, y por el otro lado, ser secundadas por ella. Esta idea fundamental lo es también de la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft. Sus primeros Institutos estaban dedicados a las ciencias naturales y teóricas, pero también se ha dedicado a la química y a la física, aplicadas con una numerosa serie de Institutos, en los cuales se sostiene estrecho contacto con la economía práctica. La investigación y comprobación de materias químico-biológico-físicas ha prestado eminentes servicios a la industria respecto a las materias primas más importantes y a su ensayo técnico.

Los trabajos realizados en esos Institutos atraen la atención de todos los sabios del mundo, como lo demuestran los estudios y los trabajos que prominentes científicos extranjeros llevan a cabo cada año. La Gran Guerra, la catástrofe, la inflación, la crisis mundial no

han podido menos que dejar alguna huella en la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft. Pero se ha logrado sostener lo existente, y ampliarlo de acuerdo con las necesidades de la época, debiendo diferir la ejecución de algunos planes. Con el advenimiento al poder del partido nacional-socialista, en Alemania, el saneamiento económico se ha iniciado para la Sociedad, unida al pueblo y su economía, una nueva época de progreso.